



LOS COMPAÑEROS DE TRABAJO Y LAS RELACIONES LABORALES

Relaciones laborales en el ámbito de la empresa

Pasamos muchas horas del día en el trabajo, y por esa razón tenemos que tratar de tener un entorno agradable y cordial. Aunque esto, no siempre es posible.

El lugar donde pasamos muchas horas al día debería un ser un lugar donde sentirnos cómodos. Hay dos razones principales por las que ir al trabajo no es algo que nos agrade:

- **EI ENTORNO LABORAL**

- **COMPAÑEROS DE TRABAJO**

Esta mala conexión con otros compañeros de trabajo puede deberse a múltiples factores: son personas que no cumplen con su trabajo, llegan tarde, se escaquean de todas las tareas que pueden, etcétera. Estos y otros comportamientos similares originan un ambiente de trabajo hostil o tóxico que se ve reflejado en las relaciones entre los compañeros de trabajo.



Tipos de compañeros de trabajo que son tóxicos

El vago redomado: Es el tipo de persona que le encanta trabajar en equipo, porque siempre encuentra a alguien que le acaba haciendo su trabajo. Suele ser una persona bastante irresponsable. Lleva su propio ritmo, no cumple con los plazos, etcétera.



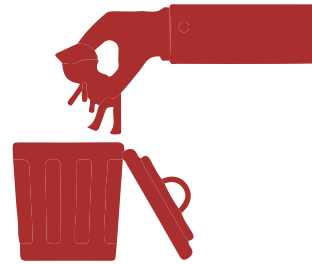
El eterno malhumorado: Es esa persona que, aunque no esté enfadada suele llevar cara de enfado. No sonríe, no saluda, gruñe, critica todo, etcétera. Es una persona realmente tóxica que puede 'contaminarnos'. Por eso lo mejor, es alejarse o distanciarse de este tipo de personas. No transmiten ningún tipo de energía positiva.



El envidioso: Es una de las peores características que podemos tener cualquier persona, la envidia. Es la típica persona que quiere tu puesto, que quiere tu éxito, que quiere todo lo que tienes tú. Es una persona, que incluso se alegra de que cometas un error o una equivocación. El envidioso: Es una de las peores características que podemos tener cualquier persona, la envidia. Es la típica persona que quiere tu puesto, que quiere tu éxito, que quiere todo lo que tienes tú. Es una persona, que incluso se alegra de que cometas un error o una equivocación.



El inútil: Es la persona que no está preparada para un determinado puesto de trabajo. Ni saben, ni quieren aprender. No tienen ni la formación, ni la experiencia para ocupar ese puesto. Mejor no decimos nada, pero en el mundo del protocolo, como en tantos otros, encontramos unas cuantas personas de este tipo. No quiere decir que sean malas personas, pero casi seguro que el puesto no lo han conseguido por méritos propios. Suelen ser los cargos otorgados a dedo, los enchufados, etcétera.



El maleducado: Es el gracioso de la empresa que siempre tiene ese chiste o esa broma grosera o fuera de lugar. No saben dónde está el límite entre lo gracioso o simpático y lo grosero o lo maleducado.



El malo: Hay gente que aglutina unas características 'especiales' que le hacen ser mala. Algunas pueden ser de las ya citadas, como ser envidioso, ser vago, etcétera. Pero podemos añadir, que es gente, que no tiene ninguna empatía, que si puede hacer daño a un compañero lo hace, que miente, que se atribuye méritos que no son suyos, que te copia ideas o proyectos, etcétera. Es decir, actúa con maldad y con mala intención.



¿Tener buena relación con tus compañeros de trabajo mejora la productividad?

El 46% de los trabajadores considera que para sentirse feliz y productivo en el entorno laboral es fundamental mantener una buena relación tanto con sus colegas como con sus jefes.

- Tanto las empresas como los trabajadores buscan lograr el máximo de productividad posible.
- Empleados, empleadores y responsables de recursos humanos deben conocer el impacto del entorno en la productividad.
- Pequeñas acciones cotidianas pueden marcar la diferencia al momento de tener un mejor vínculo con los compañeros.



Consejos para tener buenas relaciones laborales

Tras quedar demostrada la importancia de mantener buenas relaciones con tus compañeros de trabajo, podrías preguntarte cómo lograrlo. Por ello, a continuación, te revelamos algunos consejos que te permitirán cumplir con este objetivo:

Conocer a tus compañeros: dedica un tiempo para conocer a las personas que trabajan contigo, así podrás encontrar intereses en común a partir de los cuales entablar conversaciones e incluso una buena relación. Recuerda que siempre sobra tiempo para alguna bebida.

Escuchar: si tus compañeros sienten que estás dispuesto a escuchar lo que tienen para decir e incluso valoras sus opiniones, no tardarás demasiado en ganarte su respeto. Además, intenta participar en las conversaciones de trabajo, pero siempre desde una postura de respeto.

Ser simpático: parece tonto, pero a en ocasiones los profesionales están tan atareados que olvidan sonreír, lo que podría llegar a enviar un mensaje equivocado al resto. Tres cosas que nunca debes olvidar: conocer el nombre de tus colegas, decir buenos días y buenas noches cada jornada de trabajo.

Evitar ser parte del chismerío: ser parte de esta clase de conversaciones es la manera más sencilla de ganarte la desconfianza de tus compañeros. Por ello, en la medida de lo posible debes evitar rodearte de los trabajadores que dedican su jornada a esta clase de comentarios.

Ser agradecido: seguro que en tu oficina hay trabajadores dispuestos a ofrecerte una mano cuando la necesites; no obstante, una vez te ayuden no olvides ser agradecido. A toda persona le gusta sentirse apreciada, además esta clase de detalles servirán para ganarte el cariño de quienes te rodean.

Ofrecer tu ayuda: para muchos significa intromisión, mientras que otros se mostrarán agradecidos de recibir una mano cuando están atareados. Cada vez que consideres que alguien podría necesitar tu ayuda no dudes en ofrecerla, eso sí, procura hacerlo en voz baja para no dejar a tu compañero expuesto ante el resto.

Participar de los eventos de la oficina: en toda oficina existen algunos hábitos o costumbres, por ejemplo: reunirse una vez a la semana, entre otras. Pese a que puedas no sentirte del todo cómodo, si quieres entablar buenas relaciones con tus compañeros será fundamental que participes de estas instancias.

Intervenir en conflictos: aunque no seas el del problema, siempre es bueno interceder cuando ocurre un conflicto que afecta el normal relacionamiento dentro de la oficina.

NOTA: Esto no quiere decir que debas llevarte de forma excelente con todos tus compañeros. Los roces, en definitiva, son normales cuando se comparte demasiado tiempo. Lo importante es que sepas reconocer cuándo el vínculo con tus colegas afecta tu trabajo y tomar cartas en el asunto para resolverlo, a fin de cuentas, si esta situación se extiende puede terminar con tu propio empleo.